

Las Jornadas Turísticas de S'Agaró

por L. d'ANDRAITX

Las Jornadas Turísticas de S'Agaró, celebradas durante los días 21, 22 y 23 del próximo pasado mes de enero, por iniciativa de don José Ensesa y con la colaboración de los Organismos Nacionales de Información y Turismo, Diputaciones Provinciales de Gerona y Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona y la Asociación de Líneas Aéreas, con el objeto de estudiar las posibilidades que ofrece la Costa Brava como estación turística de invierno, tuvo rasgos ca-

asambleistas de contemplar con toda su policroma belleza, las playas de Blanes, Lloret y Tossa, remansadas en la paz del ilusionado azul de sus aguas. De Tossa a San Feliu de Guixols, la roja agresividad de los riscales y peñascos, erguidos contra el mar en peculiar gesto de desafío. A su llegada a S'Agaró, el risueño encanto de su bahía y el arte del trazado del "Camí de Ronda", orlado por rocas grises y sienas.

El jueves, día 22, en el recorrido por la parte



Una de las sesiones de las jornadas de S'Agaró. (Foto Breugli)

racterísticos de encuesta pública e internacional. Pública, por cuanto no faltó la prensa entre los 75 asistentes. Internacional, porque acudieron a la cita Delegaciones de Bélgica, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Noruega y Suecia.

He escrito la palabra encuesta, porque, en efecto, los asambleistas que capitaneaban las Delegaciones no cesaron de bombardear con una única e incesante pregunta a la Presidencia. ¿Qué puede ofrecer la Costa Brava al turismo, como estación invernal? Pregunta que iba desglosándose en otras, y cuyas respuestas no correspondieron siempre a la Presidencia. Como, por ejemplo, la que se refería a las condiciones climatológicas de la costa. Porque ésta, la contestó, y de una manera contundente, con tres preciosos días de sol y bonanza, el propio tiempo. El primer día, al salir de Barcelona, camino de S'Agaró, y gracias al tiempo, tuvieron ocasión los

norte de la costa, vieron como se rizaban las aguas al soplo del "garbi" y el romper de las olas en los duros acantilados del Cabo de San Sebastián. Lucha de blancos y azules, que cedía, desparramándose, sobre la inmensa paleta de las rocas. Y el último día, en Gerona, el sol supo también arrancar destellos de las viejas piedras de sus tesoros arquitectónicos.

El tiempo, pues, contestó cumplidamente a la primera cuestión. Nadie dudó de rubricar de excelente nuestro clima invernal.

¿Qué clase de comodidades pueden ofrecer los hoteles de la Costa Brava en invierno? Esta vez, el Hostal de la Gavina dió también cumplida respuesta con sus excelentes instalaciones y específica y selecta cocina. No quedó atrás nuestra capital de provincia, ya que el almuerzo ofrecido por la Excm. Diputación a los periodistas en los salones del Hotel Peninsular dejó también grato recuerdo. Y aunque, en la actua-

lidad, no todos los hoteles que figuran en el censo oficial de nuestra costa están acondicionados para resistir las posibles inclemencias del invierno, esto no inquietó seriamente a los señores delegados. A pies juntillas, se abrazaron al refrán: "Para muestra, un botón".

Unánimamente proclamaron las bellezas del paisaje costero y la atracción que supone para los estudiosos o puros aficionados a la Historia y sus legados, la



Los congresistas recorriendo las viejas calles gerundenses

riqueza monumental de Gerona-Ciudad, como muy bien pudieron darse cuenta en el recorrido que se hizo por las calles medievales de la Capital y la visita a los más destacados monumentos. Las explicaciones del doctor don Luis Pericot y del Director de los Museos de Gerona y Comisario Provincial de Excavaciones, señor Oliva, representaron una valiosa ayuda para justipreciar los méritos de aquéllos. También coadyuvaron a dejar sentada nuestra proverbial amabilidad, secundando la gentileza del Presidente de la Diputación, señor Juan de Llobet, Alcalde de la Ciudad, señor Pedro Ordís y del Delegado Provincial de Información y Turismo, señor Noguera Massa, que ocuparon la presidencia en el ágape de honor.

Gentileza y amabilidad que derrochó también el señor Ensesa en los diferentes actos que tuvieron lugar en S'Agaró.

¿Qué clase de diversiones podrá encontrar el turista, durante el período invernal, en la Costa Brava? Esta pregunta fué planteada en el curso de la primera sesión de trabajo, presidida por el señor Ensesa. A su derecha, don Jaime Segarra, de la Delegación Nacional de Turismo, don José M.^a Noguera, Delegado de Información y Turismo de la Prov. de Gerona y don Juan Cargol, Alcalde de Playa de Aro. A su izquierda, Nestor Luján, Secretario de las Jornadas, el señor Jaime Arias de la revista "S'Agaró", y el Delegado de Información y Turismo de la provincia de Barcelona, señor Vila Fradera.

¿Qué clase de diversiones...? ¿Qué harán nuestros turistas, cuando estén cansados de descansar? Esta fué la pregunta más difícil de la encuesta, porque, a fuerza de sinceros, hemos de convenir que no tenía respuesta posible. Se ofreció como solución unas horas de asueto en Barcelona, pero ello sólo sirvió para poner sobre el tapete la espinosa cuestión de las comunicaciones y carreteras y pregonar la falta de una auténtica ciudad-capital de la Costa Brava, a la que pudiese acudir el turista, para disfrutar de selectos y variados espectáculos, sin largos ni molestos desplazamientos. Respecto a esta cuestión, pues, merecimos un punto negativo. Salvable, si San Feliu de Guíxols, con tesón se lo propusiera.

En la segunda jornada de trabajo, presidida, en ausencia del señor Ensesa — debida a una indisposición súbita de su esposa —, por don Jaime Segarra, se discutió sobre una base previa, especie de anteproyecto, el Decálogo del Buen Turista. No fué tarea fácil. Cada Delegación presentaba su enmienda, y a pesar de las excelentes dotes del señor Fernández Marcos como intérprete, en aquella pequeña Babel de las tres lenguas — podían emplearse indistintamente español, francés e inglés —, la rapidez en las conclusiones era del todo imposible.

Se levantó la sesión, que se cerró con unas medidas e inteligentes palabras del señor Jaime Segarra, entorno a los sucesivos y definitivo concepto del turismo, informulada aún la conclusión unánime respecto a los diez preceptos del buen turista.

Una comisión reducida, integrada por los delegados que más intervinieron en los debates, se encargó de su redacción, bajo la pauta de las ideas preconizadas por el señor d'Artois, director de "Le Figaro" de Paris, y fué dada a la prensa el último día de las jornadas, que transcurrió en la Ciudad Condal.

Decálogo que es prenda y recuerdo, testimonio cierto, de unas horas vividas, bajo el signo de la mútua comprensión, de la amistad y de la paz entre los pueblos, entre los hombres. Esta y no otra es la auténtica misión del turismo, según la opinión del señor Segarra. Opinión que nosotros también compartimos.